

Proverbios 2 - Traducción del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová)

1. Hijo mío, si recibes mis dichos y atesoras contigo mis propios mandamientos,
2. de modo que con tu oído prestes atención a la sabiduría, para que inclines tu corazón al discernimiento;
3. si, además, clamas por el entendimiento mismo y das tu voz por el discernimiento mismo,
4. si sigues buscando esto como a la plata, y como a tesoros escondidos sigues en busca de ello,
5. en tal caso entenderás el temor de Jehová, y hallarás el mismísimo conocimiento de Dios.
6. Porque Jehová mismo da la sabiduría; procedentes de su boca hay conocimiento y discernimiento.
7. Y para los rectos atesorará sabiduría práctica; para los que andan en integridad él es un escudo,
8. mediante la observación de las sendas del juicio, y él guardará el mismísimo camino de los que le son leales.
9. En tal caso entenderás justicia y juicio y rectitud, el derrotero entero de lo que es bueno.
10. Cuando la sabiduría entre en tu corazón y el conocimiento mismo se haga agradable a tu mismísima alma,
11. la capacidad de pensar misma te vigilará, el discernimiento mismo te salvaguardará,
12. para librarte del mal camino, del hombre que habla cosas perversas,
13. de los que dejan las sendas de la rectitud para andar en los caminos de la oscuridad,
14. de los que están regocijándose en hacer el mal, que están gozosos en las cosas perversas de la maldad;
15. aquellos cuyas sendas son torcidas, y que son sinuosos en su derrotero general;
16. para librarte de la mujer extraña, de la extranjera que ha hecho melosos sus propios dichos,
17. que está dejando al amigo íntimo de su juventud y que ha olvidado el mismo pacto de su Dios.
18. Porque abajo a la muerte de veras se hunde su casa, y abajo a los que están impotentes en la muerte [bajan] sus senderos trillados.
19. Ninguno de los que tienen relaciones con ella volverá, ni alcanzarán de nuevo las sendas de los que viven.
20. El propósito es que andes en el camino de los buenos y que guardes las sendas de los justos.
21. Porque los rectos son los que residirán en la tierra, y los exentos de culpa son los que quedarán en ella.
22. En cuanto a los inicuos, serán cortados de la mismísima tierra; y en cuanto a los traicioneros, serán arrancados de ella.